

3. Agroecología desde la base: Investigación Acción Participativa en comunidades cafecultoras en la Sierra Madre de Chiapas

3. Agroecology from the basis: Participatory Action Research in coffee-growing communities in the Sierra Madre of Chiapas

ALEJANDRA GUZMÁN LUNA*

RIGOBERTO HERNÁNDEZ JONAPÁ**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.227.03>

Resumen

La Investigación Acción Participativa (IAP) armoniza con las transiciones agroecológicas que construyen soberanía alimentaria al compartir principios éticos y políticos comprometidos con las transformaciones sociales, en este caso en los territorios campesinos. En este texto describimos los primeros seis años de un proceso de IAP que se lleva a cabo en comunidades cafecultoras afiliadas a la cooperativa de café Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (CESMACH), localizada en la Sierra Madre de Chiapas en la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera de El Triunfo. Nuestro objetivo es describir el contexto, trayectoria, y ejes sobre los cuales este proceso de transición agroecológica avanzó. Para esto, describimos el proceso colectivo de investigadores académicos y comunitarios que comenzamos en el 2017 para abordar el periodo de escasez alimentaria anual que sufren las familias de la región. El proceso IAP se ha constituido

* Doctora en Agroecología, Investigadora por México-CONAHCyT, Universidad Veracruzana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5002-6554>

** Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas, México.

de varios ciclos de investigación-acción-reflexión que comenzaron analizando el aporte de la diversificación productiva a la seguridad alimentaria. Los aprendizajes colectivos nos llevaron a complejizar nuestro análisis de la realidad local y de las formas de atender el problema original de escasez alimentaria. Así, nos abrimos a nuevos ciclos que atendieron la apicultura, las transiciones del sistema de la milpa tradicional, y la salud de suelos del cafetal, pero ahora desde la agroecología y la soberanía alimentaria como categorías de análisis para la investigación, reflexión y acción. En este texto, describimos los ejes sobre los que avanzó el proceso IAP: la formación de facilitadores comunitarios, diálogo de saberes, metodologías Campesino a Campesino, ceremonia de café, reglas de la cancha, y posteriormente la vinculación con el equipo técnico de la cooperativa. Sobre estos ejes, y en apego a los principios IAP nuestro proceso colectivo con CESMACH avanzó apostando a un proceso de largo aliento que buscó aportar a las transiciones agroecológicas desde las bases ecológicas y culturales locales.

Palabras clave: *Soberanía alimentaria, diversificación productiva, ciclos IAP, diálogo de saberes, metodologías campesino a campesino.*

Abstract

Participatory Action Research (PAR) harmonizes with the agroecological transitions that build food sovereignty by sharing ethical and political principles committed to social transformations, in this case in peasant territories. In this text, we describe the first six years of a PAR process that took place in coffee-growing communities affiliated with the “Ecological Farmers of the Sierra Madre de Chiapas” (CESMACH) coffee cooperative, located in the Sierra Madre of Chiapas in the buffer zone of El Triunfo Biosphere Reserve. Our objective here is to describe the context, the trajectory, and the axes on which this process of agroecological transition has advanced. To do this, we describe the collective process of academic and community researchers that we began in 2017 to address the period of annual food shortages that families experience. The PAR process had been made up of several research-action-reflection cycles that began by analyzing the contri-

bution of productive diversification to food security. Collective learning led us to make our analysis of the local reality more complex and of the ways to address the original problem of food scarcity. Thus, we opened up to new cycles that address beekeeping, transitions from the traditional milpa system, and the health of coffee plantation soils, but now from the agroecological and food sovereignty perspectives as categories of analysis for research, reflection, and action. We describe the axes on which the PAR process advances: the training of community facilitators, dialogue of knowledge Farmer to Farmer methodologies, coffee ceremony, field rules, and lately the link with the technical team of the cooperative. On these axes, and in adherence to the principles of the PAR, our collective process with CESMACH advanced betting on a long-term process that seeks to contribute to agroecological transitions from the local ecological and cultural bases.

Keywords: *Food sovereignty, on-farm diversification, PAR cycles, dialogue of knowledge, Farmer to Farmer methodology.*

Introducción

La agroecología es una apuesta política y social que desafía al sistema alimentario hegemónico desde sus cimientos. La meta –o la utopía, como prefiera nombrarse– de la agroecología es la construcción de rutas locales (y, por tanto, diversas) hacia la soberanía alimentaria, la cual es la única forma de garantizar la seguridad alimentaria de los pueblos (Patel, 2009). El proceso de construcción de la soberanía alimentaria que describimos aquí sigue los principios de la Investigación Acción Participativa (IAP) y se lleva a cabo en el territorio de la Sierra Madre del Sur de México, en un paisaje dominado en términos ambientales y simbólicos por el café, en la zona de amortiguamiento de la Reserva de la Biosfera El Triunfo. No exageramos al decir que esos bosques de niebla son florecientes, generosos y, literalmente, tierra fértil para la agroecología. La producción del café de la Cooperativa Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (CESMACH), organización con la que llevamos a cabo este proceso, se lleva a cabo de acuerdo con los lineamientos nacionales e internacionales de la certificación orgánica,

comercio justo y el Símbolo de Pequeños Productores. Las comunidades organizadas en CESMACH trascienden estos lineamientos y persisten sus medios de vida campesinos teniendo al café (Guzmán Luna *et al.*, 2019) como eje principal en la construcción de la soberanía alimentaria.

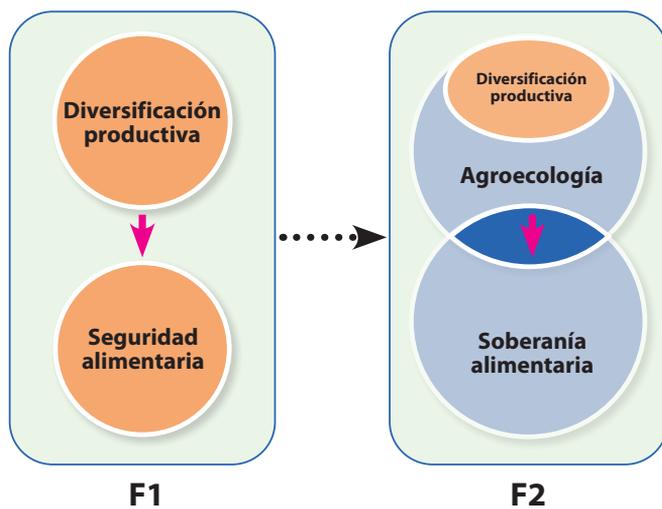
En este trabajo expondremos los primeros seis años de un proceso de IAP que inició en el 2017 como el camino hacia las transiciones agroecológicas desde la base: es decir la apropiación cultural y simbólica que devienen en el manejo ecológico de producción de alimentos y su consumo. Este trabajo está escrito a nombre de un gran equipo de facilitadores-Investigadores comunitarios y académicos, además de otros actores nacionales e internacionales (Estados Unidos y Nicaragua). Nuestro objetivo es exponer el contexto, trayectoria y ejes sobre los cuales este proceso de transición agroecológica ha avanzado desde la base campesina y a contracorriente de las lógicas del extensionismo y de la academia convencional, ambas obsesionadas con la hiperproductividad.

Fundamentos teóricos

Seguridad y soberanía alimentaria, diversificación y agroecología

Las categorías de análisis, al igual que el propio proceso de IAP, han evolucionado a lo largo del tiempo. Partimos del hecho de que CESMACH, una cooperativa líder en la producción y exportación de café orgánico está poco politizada en los términos de los movimientos campesinos/indígenas nacionales (como el movimiento zapatista o la Campaña Sin Maíz No Hay País) o internacionales (como La Vía Campesina), por lo que el proceso IAP partió desde la visión de la seguridad alimentaria como meta que se podría lograr mediante la diversificación productiva. Conforme el proceso IAP fue desarrollándose y las reflexiones colectivas se fueron profundizando, nuestras categorías de análisis transitaron de la seguridad a la soberanía alimentaria, y a diversificación productiva la incorporamos como un componente de la agroecología (figura 1). A continuación, describiremos tales conceptos para posteriormente contextualizarlos en el proceso IAP y sus implicaciones políticas y prácticas en CESMACH.

Figura 1. Relación entre las cuatro categorías de análisis que han guiado este proceso de IAP. En la fase 1 (F1) de este proceso analizábamos desde los conceptos de seguridad alimentaria y diversificación productiva. En la fase 2 (F2), las reflexiones nos llevaron a incorporar la diversificación como un componente de la agroecología, mientras que la seguridad se desarrolló en soberanía alimentaria



Fuente: Elaboración propia.

La seguridad alimentaria es un concepto propuesto por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO, por sus siglas en inglés) en 1996: “La seguridad alimentaria existe cuando todas las personas tienen, en todo momento, acceso físico, social y económico a alimentos suficientes, inocuos y nutritivos que satisfacen sus necesidades energéticas diarias y preferencias alimentarias para llevar una vida activa y sana” (FAO, 1996). Desde la academia, instituciones Gubernamentales y No Gubernamentales, hay una amplia posibilidad de formas de aproximarse al estudio de la seguridad alimentaria. En nuestro caso y debido a que en comunidades cafeticultoras en Mesoamérica se ha reportado ampliamente una temporada anual de escasez alimentaria (Morris *et al.*, 2013; Bacon *et al.*, 2014), nosotros empleamos los meses de escasez alimentaria¹ como una aproximación a la inseguridad alimentaria. Dentro de las alternativas para incrementar la seguridad alimentaria y debido al potencial ecológico

¹ Hemos utilizamos el indicador de FANTA "Meses de Aprovechamiento Alimentario Familiar Adecuado" (Bilinsky y Swindale, 2010).

y productivo que existe en los paisajes dominados por el café, el grupo de investigación de la Universidad de Vermont² ha explorado los aportes de diversificación productiva y la agrobiodiversidad como elemento clave (Caswell *et al.*, 2012; Fernández y Méndez, 2018; Anderzén *et al.*, 2020). Así, aunque la producción del café permanece como la fuente de ingresos más importante, dentro de la diversificación, las familias realizan otras actividades agropecuarias para el autoconsumo, generar ingresos económicos, o incluso por recreación (Ellis, 2000). Cuando en las comunidades campesinas productoras de café en Mesoamérica nos referimos a diversificación productiva, estamos hablando de la realización de milpa, apicultura, cría de aves de corral, y horticultura, entre otras actividades con demandas variables de tierra, mano de obra y habilidades (Gerlicz *et al.*, 2019). En palabras de la propia cooperativa, la diversificación se trata de “no poner todos los huevos en la misma canasta” que en este caso implica disminuir la dependencia de la producción del café. La diversificación productiva tiene múltiples beneficios ecológicos y económicos, particularmente disminuye la inseguridad alimentaria (Jaffee, 2014) e incrementa resiliencia frente al cambio climático (HLPE, 2019). Los conceptos de seguridad alimentaria y diversificación productiva se centran en las condiciones internas y actuales de los sistemas socioambientales que se están estudiando por lo que resultan muy útiles para una fase descriptiva y de interpretación del estado inicial de un proceso de IAP. Sin embargo, estos enfoques son insuficientes para explicar las causas históricas y estructurales que han llevado a una situación aparentemente absurda: escasez alimentaria en un territorio ecológicamente saludable y floreciente. Así, dentro de la IAP buscamos generar un impacto significativo en las condiciones de estas familias, lo que impulsó al proceso a incorporar la agroecología y soberanía alimentaria como categorías actuales de análisis y acción. Esta transición fue el resultado, como veremos más abajo, de una apertura del equipo de IAP de CESMACH a espacios más politizados como encuentros campesinos, e intercambios de experiencias donde se favorecía el diálogo de saberes.

² Colaborativo de Agroecología y Medios de Vida, Universidad de Vermont.

Partimos de que la agroecología es una forma de alcanzar y mantener la soberanía alimentaria. Es decir, la ruta de construcción y persistencia de la soberanía alimentaria puede ser mediante la agroecología que se territorializa de forma particular a las condiciones ambientales, históricas, sociales, epistémicas e incluso ontológicas de cada proceso. Como comúnmente se dice, la agroecología, y la soberanía alimentaria que le deviene, no se rigen por recetas, sino por principios (Sarandón y Flores, 2014). La soberanía alimentaria comparte un núcleo de principios con la agroecología (figura 1) de ahí su profundo entrelazamiento epistémico y práctico. A continuación, vamos a describir estas coincidencias entre agroecología y soberanía alimentaria para posteriormente profundizar en la multidimensionalidad de la primera.

La soberanía alimentaria, como marco envolvente, es el ejercicio de los pueblos a determinar las características de su sistema alimentario desde un posicionamiento político que se opone y resiste desde lugares diversos al sistema hegemónico capitalista y neoliberal, y por tanto racista y patriarcal. Como una compañera facilitadora del proyecto habló sobre la condición de estar en soberanía:

Libre ¿verdad? Entonces, ¿nosotros somos libres de escoger lo que queremos comer? entonces es ahí donde nosotros venimos y decimos: “Estoy cultivando, ¿para qué?, para comer algo que a mí me agrada, a mi gusto”. Yo sé cómo lo estoy trabajando, yo sé cómo lo estoy sembrando, yo sé cómo lo voy a preparar, y sé lo que estoy metiendo a mi cuerpo. [Pérez Gómez, *comunicación personal*, 2021]

Dentro de la soberanía alimentaria, las comunidades, con base en sus territorios materiales y simbólicos, deciden qué y cómo producir, su gastronomía, y las formas de distribución de los alimentos. A nuestro parecer, la soberanía alimentaria se rige por un principio común con la agroecología: proteger la vida desde el territorio. Así, la soberanía alimentaria se trata de poner la vida al centro en varios sentidos. Primero, la salud de las familias productoras y consumidoras con alimentos que nutran y mantengan la salud de sus cuerpos y de la naturaleza. Segundo, los alimentos no son tratados como una mercancía reduciéndose a valor de cambio (precio), sino que los

entendemos por su valor de uso.³ Tercero, resignifican los medios de vida de las comunidades de campesinos, pastores, pescadores, y otros que producen los alimentos con base en sus conocimientos tradicionales y recursos locales (La Vía Campesina, 1996). Sus medios de vida dignifican en toda su complejidad e interdependencia con la naturaleza albergada en sus territorios y sus vínculos con las comunidades urbanas. Cuarto, la distribución de estos alimentos se realiza mediante cadenas cortas de productores y consumidores (La Vía Campesina, 2015) movidos por lógicas de economía solidaria y alternativa. Quinto, valoración de la vida de otras especies más allá de la parcela donde se producen los alimentos, por ejemplo: polinizadores, micorrizas y microorganismos en el suelo, y otras especies que establecen relaciones simbióticas e incluso de competencia pero que, con un conocimiento profundo se pueden utilizar a favor de la producción. Sexto, parten de aspiraciones de sustentabilidad basados en la integridad de los procesos y tendientes al/los Buen/os Vivir/es de los pueblos originarios Latinoamericanos contrastando con los discursos desarrollistas que se basan en el soporte de los procesos de producción entre ciclos productivos en unidades de tiempo cortos (Leff, 2009; Guzmán Luna *et al.*, 2019) cuando los comparamos con la sustentabilidad de procesos ecológicos dirigidos por algunos pueblos indígenas (Ford y Nigh, 2018). Con estos cimientos compartidos entre la soberanía alimentaria y la agroecología se explican sus profundos vínculos.

En contextos globales el término “agroecología” ha sido adoptado en diversas esferas académicas, gubernamentales, de movimientos sociales y de base. En términos académicos, se ha puesto más énfasis en sus dimensiones ambientales incluyendo los aportes a los Servicios Ecosistémicos, agro/biodiversidad, intensificación de la agricultura, agroecosistemas tropicales, y la soberanía alimentaria (Mason *et al.*, 2021). En cuanto al impacto de la agroecología en los movimientos sociales e instituciones oficiales, Giraldo y Rosset (2017) visualizan la agroecología como una alternativa

³ Desde nuestra perspectiva el valor de cambio suele medirse en términos de precio, y se refiere a la capacidad que tienen, en este caso los alimentos, para intercambiarlos por otras mercancías. Por su lado, el valor de uso se refiere a una apreciación subjetiva de los individuos que producen los alimentos y los consumen, cuyo valor monetario usualmente no refleja el trabajo, los recursos materiales e intelectuales para su producción, ni los beneficios que implica su consumo en términos sociales y de salud.

al sistema de agricultura industrial de monocultivos, dependencia de insumos y reproducción de las estructuras de poder. El concepto de agroecología es un concepto polisémico en sus luchas políticas, y sus horizontes de acción. El proceso de IAP que aquí describimos, se adscribe a una agroecología transformadora enraizada al territorio material e inmaterial de las comunidades campesinas con miras a la construcción de su propio sistema alimentario bajo la lógica de la soberanía alimentaria (Guzmán Luna *et al.*, 2022).

Desde esta concepción de agroecología partimos para su construcción “desde la base”, como se titula este trabajo. Con esto hacemos referencia a lo que diversos autores han denominado *escalamiento profundo*, y se produce cuando “los campesinos (re)afirman continuamente su identidad defendiendo sus medios y modos de vida, que están arraigados en una matriz cultural local” (García López *et al.*, 2019). Es decir, no se enfoca en el incremento del número de familias o superficies que producen bajo los principios de la agroecología, o en el escalamiento institucional y formal de las prácticas, sino en el enraizamiento en la matriz cultural de las comunidades campesinas.

Investigación Acción Participativa (IAP)

La IAP se contrapone al sistema de producción de conocimiento hegemónico que sólo legitima lo producido desde las universidades bajo el “método científico” único y originado históricamente en Europa (Rahman y Fals Borda, 1988). La IAP se nutrió en los años setenta y ochenta de la Educación Popular de Paulo Freire y de la sociología de Fals Borda y, desde entonces, se ha sido aplicada a múltiples contextos (Rincón Bonilla, 2017). La IAP apuesta a valorar otro tipo de epistemologías que también construyen conocimiento bajo sus propias metodologías y ciencias. La IAP aspira a la construcción de una justicia epistémica en dónde ningún sistema de producción de conocimiento se imponga al otro, sino que, puedan dialogar y aportar desde una apuesta política común hacia la transformación (Fals Borda, 1981; Pimbert, 2018). La IAP está compuesta de diversos ciclos de Investigación-Acción-Reflexión en los que en cada uno se gana en profundidad de comprensión de la realidad local (Méndez *et al.*, 2017) y se

atienden diferentes necesidades o “dolores de panza” como decimos en nuestro propio proceso de IAP.⁴

La IAP hace mancuerna epistémica con la agroecología cuando los académicos están claros en sus principios (Méndez *et al.*, 2013): (1) empoderamiento de la comunidad en donde se lleva a cabo el proceso; (2) el proceso es dependiente del contexto; (3) buscan generar un impacto positivo en los territorios; (4) procesos a largo plazo; (5) incorpora la diversidad de voces y epistemes. Estos principios básicos fueron los que han guiado nuestro proceso IAP con la cooperativa CESMACH.

Zona de estudio

El territorio que hoy está protegido como Reserva de Biosfera El Triunfo se encuentra en la zona más sureña de la Sierra Madre de Chiapas, paralela a la costa del pacífico en la frontera con Guatemala. La Reserva abarca 12 000 ha y fue declarada en 1990 por el gobierno mexicano con el segundo estatus de mayor protección de la naturaleza (INECC, 2022). El tipo de vegetación más representativo de la reserva es el Bosque de Niebla (figura 2), sin embargo, se reconocen hasta 16 tipos de ecosistemas, incluyendo Selva Alta, Mediana, y Bosque de Coníferas (INECC, 2022). La reserva tiene altos índices de endemismos y es refugio natural de fauna silvestre. Entre las especies más notables se encuentra el pavón (*Oreophasis derbianus*), el oso hormiguero arborícola (*Tamandua mexicana*), el quetzal (*Pharomachrus mocinno*) y el tapir (*Tapirus bairdii*) (ver figura 2). Algunos productores de las comunidades aledañas a la zona núcleo han reportado quetzales que llegan en la temporada de maduración de los frutos del café para su consumo. Asimismo, han reportado venados que encuentran refugio en los cafetales para dar a luz a sus crías, esto puede significar que, si bien las parcelas son una modificación del ecosistema natural, todavía funcionan como hábitat para varias especies y no como matriz fragmentada.

⁴ Este concepto fue aprendido y apropiado por el coordinador de campo de este proceso IAP, segundo autor de este texto, en el diplomado “Alimentación, comunidad y aprendizaje” en el 2018. Este diplomado también se realizó bajo los principios de la IAP, y fue organizado por el LabVida, un colectivo basado en El Colegio de la Frontera Sur y CIESAS en Chiapas.

Figura 2. Imágenes de la reserva de la Biosfera El Triunfo. De izquierda superior a derecha inferior: Quetzal, Tapir, Paisaje de la reserva, y Pavón



Fuente: CONANP, 2022; Rutopía, 2022; Semarnat, 2022.

La historia de la región es particularmente contrastante con el resto del estado. Hay reportes que indican que, después de la conquista, la zona estuvo prácticamente despoblada por varios siglos hasta mediados del siglo XIX (De Vos, 1994). El repoblamiento de esta región estuvo vinculado a la expansión del café y campos ganaderos (Cortina-Villar *et al.*, 2012) que atrajeron trabajadores de Guatemala, principalmente de la etnia Mam, además de poblaciones tzotziles y tzeltales originarios de Los Altos de Chiapas (INEEC, 2002; Cortina-Villar *et al.*, 2012). En los años 30s del siglo pasado, las poblaciones que habían migrado previamente tuvieron acceso a la tierra gracias a la Reforma Agraria (Cortina-Villar *et al.*, 2012). Actualmente en el área de la reserva se encuentran 26 ejidos y 15 000 habitantes distribuidos en 195 asentamientos humanos (INEEC, 2022). Esto es relevante para el contexto particular de CESMACH ya que, debido a la baja densidad poblacional, el promedio de tierra por socio oscila entre las 5.7 y 8.7 ha, cifra considerablemente mayor a Los Altos de Chiapas donde el promedio de tierra es de entre 1 y 3.2 ha, por ejemplo (Pérez y Villafuerte, 2019). Además, debido al largo periodo de despoblamiento y/o aprovechamiento de baja intensidad, la calidad de la tierra es muy alta, aunque la vocación productiva está siempre condicionada a las pendientes muy pronunciadas (Cortina-Villar *et al.*, 2012).

La infraestructura en estas poblaciones es muy escasa con limitado acceso a luz eléctrica, educación, hospitales, transporte rural y caminos de terracería que en su mayoría se encuentran en condiciones muy desfavorables, algunos de ellos intransitables en temporada de lluvias. Esta es una de las razones por las que, particularmente en temporada de lluvias, varias comunidades se mantienen incomunicadas, impidiendo el acceso a alimentos comercializados. Así, nuestros estudios en la región registran un periodo de escasez alimentaria anual promedio de 2.5 meses (Anderzén *et al.*, 2020). Aunque, al analizar esta situación, la temporalidad también representa la posibilidad de que las familias recurran más a los alimentos silvestres como quelites o verduras silvestres del cafetal y la milpa o los hongos que son muy abundantes en la temporada, implicando incluso una mejora en la dieta (Guzmán Luna *et al.*, 2022).

En este sentido y congruente con la Ley General de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (DOF, 2015) que establece que “en las zonas de amortiguamiento de las reservas de la biosfera sólo podrán realizarse actividades productivas emprendidas por las comunidades que ahí habiten al momento de la expedición de la declaratoria respectiva o con su participación, que sean estrictamente compatibles con los objetivos, criterios y programas de aprovechamiento sustentable”, el cultivo del café orgánico está muy extendido en la zona, alternando con parches de milpa y muy escasamente de ganadería. Los cafetales trascienden la mera producción del grano y, de hecho, hay estudios que reportan su importancia en la producción de alimentos silvestres (como los consumidos en las temporadas de lluvias), pero también de otros cultivos, como frutales (Fernández y Méndez, 2018; Guzmán Luna *et al.*, 2022). Para entender el territorio donde CESMACH se establece, es necesario colocar a los cafetales como eje articulador del paisaje y del ecosistema, así como de la economía de las familias, su identidad campesina (Guzmán Luna *et al.*, 2019) y alimentación.

Campesinos Ecológicos de la Sierra Madre de Chiapas (CESMACH)

CESMACH es una cooperativa fundada en 1994 y que actualmente cuenta con 389 socios. CESMACH es una de las organizaciones más sólidas y

reconocidas en el estado de Chiapas, y quizá en México en la producción de café orgánico para exportación dentro de comercio justo. La organización surgió en un contexto nacional e internacional de crisis generada por el proceso de neoliberalización del sector cafetalero en 1989 que significó el desmantelamiento de Inmecafe, la institución gubernamental que controlaba la calidad, comercio, y capacitación técnica a los cafecultores de la región, dejando a las familias en el abandono y a merced de los intermediarios (Jaffee, 2014). Desde su fundación la cooperativa estuvo marcada por su compromiso con la conservación de la naturaleza, de dónde viene el fuerte apoyo y acompañamiento de la Reserva de la Biosfera El Triunfo en su fundación y años iniciales. A partir de 1996 mediante certificaciones de sustentabilidad orgánica nacional e internacional (CERTIMEX y NOP-USDA) y del 2000 con comercio justo internacional (FLOCERT, 2023), Sello de Pequeños Productores –SPP– CESMACH ha logrado amortiguar la volatilidad de los precios internacionales. CESMACH, al ser parte de la membresía de comercio justo, recibe los premios sociales⁵ tras haber aprobado el proceso de inspección anuales, los cuales son distribuidos entre sus miembros para la realización de diversas obras sociales. La cooperativa también ofrece préstamos con intereses muy bajos a sus socios, al tiempo de ofrecerles acompañamiento técnico.

Si bien la mayor parte de la producción de CESMACH se exporta, también existe un mercado nacional para el café tostado y molido por la propia cooperativa. Para esto crearon las figuras legales de *Sierra Verde de Chiapas SC de RL de CV*, y *Café Femenino México*, esta última enfocada en visibilizar y dar un precio preferencial al café producido bajo la administración de mujeres socias. Por otro lado, debido a la importancia que la apicultura está tomando en la región, en el 2019 un pequeño grupo de miembros de CESMACH constituyeron la cooperativa filiar *Apicultores Real del Triunfo* para poder comercializar su producción. En la larga trayectoria de CESMACH varias organizaciones internacionales como *Cultivando la Salud*, *Food 4 Farmers*, la *Fundación Interamericana* o *Equal Exchange*, entre otras, han impulsado proyectos que van más allá de la producción del café, como campañas de prevención del cáncer cervicouterino, construcción de viviendas, o proyectos de diversificación productiva.

⁵ “Es una suma de dinero adicional, pagada además del precio de venta, que los agricultores o trabajadores invierten en proyectos de su elección” FLOCERT, 2023.

Proceso IAP con CESMACH

La concepción de IAP con la que empezó este proceso se desarrolló colectivamente con los años. Al inicio del proceso nuestra percepción era más bajo la idea de un “proyecto” puntual y financiado para evaluar y generar algunos impactos puntuales en la producción, sin una reivindicación política clara. Con el paso de los años, y gracias al camino andado como equipo, la construcción de confianza mutua, los intercambios con otras organizaciones y experiencias de base, poco a poco nos encaminamos a una IAP con perspectivas críticas, políticamente comprometida, en confrontación explícita a las dinámicas de poder y fomento a los procesos colectivos con raíces comunitarias. A continuación, profundizaremos en este desarrollo.

Breve trayectoria histórica

El proceso de IAP con CESMACH está compuesto de diversos proyectos o ciclos de IAP (Méndez *et al.*, 2013) enfocados en áreas particulares en el camino de las transiciones agroecológicas para la construcción de la soberanía alimentaria (figura 3). Si bien las categorías de análisis evolucionaron, siempre hubo una apertura a la incorporación de nuevos principios a nuestro proceso IAP. Nosotros también asumimos que el equipo motor completo de IAP está conformado por los investigadores académicos y los comunitarios con su coordinador, formalmente llamados facilitadores, todos jóvenes (varones y mujeres) socios o hijos de socios. Esta diversidad de epistemologías y experiencias de vida hicieron del diálogo de saberes una constante en el proceso. El equipo de facilitadores se conformó por campesinos y campesinas parte de las comunidades con las que colaboramos, como Inés describió: “Digo *nosotros*, porque yo también soy de aquí, vivimos en la Sierra; pasamos todo eso. ¿Quién conoce mejor esto, más que un campesino?” (Pérez Gómez, *comunicación personal*, 2020).

Figura 3. Áreas particulares en el camino de las transiciones agroecológicas



Fuente: Elaboración propia.

En el 2012 se llevó a cabo el primer trabajo vinculado a la agroecología entre el Colaborativo de Agroecología y Medios de Vida de la Universidad de Vermont con CESMACH. Se trataba de la tesis doctoral de Margarita Fernández⁶ que sentó las bases para lo que vendría en años posteriores dentro de la IAP. Esta tesis tenía el objetivo principal de evaluar proyectos en Prodecoop (Nicaragua) y CESMACH enfocados a impulsar la soberanía alimentaria y los medios de vida. En este contexto, el trabajo de IAP de Margarita se trató de un proceso iterativo de diálogo con los diferentes actores de la cooperativa. La IAP arrancó con la co-construcción de una encuesta con el equipo técnico y algunos facilitadores y recibió la retroalimentación de la mesa directiva, lo que hizo que su trabajo, decantara en la relación entre la agrobiodiversidad (particularmente quelites) y la seguridad alimentaria de las familias (Fernández y Méndez, 2019). Parte del proceso IAP incorporó un análisis colectivo y validación de los resultados con las comunidades, lo que llevó a complejizar y profundizar sus hallazgos. Finalmente, como parte del proceso, y como necesidad identificada por la propia cooperativa, Margarita con apoyo técnico y facilitadores capacitados en un contexto de formación, realizaron un análisis de contenido de carbono almacenado en árboles y suelos de cafetales.

Otro antecedente importante fue el estudio realizado en el 2013 donde, después de seis años, se dio seguimiento a los meses de seguridad alimentaria en comunidades cafecultoras en México, Nicaragua y Guatemala (Caswell *et al.*, 2014). Este trabajo muestra que, si bien los meses de escasez alimentaria tienden a disminuir en la región, todavía hay diversos retos que tienen que superarse para poder eliminarlos por completo. Ambos trabajos aportaron, a las dos décadas de procesos de IAP, el estudio de la seguridad alimentaria de los paisajes cafetaleros y la visibilización de las condiciones reales de las familias productoras de café (Méndez *et al.*, 2013; Méndez *et al.*, 2017).

Con este antecedente, fue hasta el 2017 que el proceso se reanudó con un enfoque de diversificación productiva y seguridad alimentaria. El proyecto titulado “Evaluando estrategias de diversificación en pequeños productores de Sistemas de Café en Mesoamérica”⁷ (de aquí en adelante llamado

⁶ Financiada por Green Mountain Coffee Roasters.

⁷ Financiado por la iniciativa "Thought for Food" de la Fundación Agropolis, la Fundación Cariplo y la Fundación. Daniel & Nina Carasso.

proyecto de diversificación) abrió las puertas para el proceso a mediano plazo. El proyecto de diversificación tuvo como duración cuatro años, y se realizó de forma paralela en México con CESMACH, y la cooperativa Prodecoop en Nicaragua. Este proyecto contó además con el acompañamiento de tres instituciones norteamericanas (dos universidades y una Organización No Gubernamental), y una universidad en cada uno de los países.⁸ El proyecto de diversificación tuvo dos fases; la primera (2017) fue más de exploración en donde se definió como línea base el estado de las actividades de diversificación y seguridad alimentaria de las familias de CESMACH (Anderzén *et al.*, 2020). En la segunda fase (2018-2019), una vez establecidas las relaciones de mutua confianza entre el equipo, nos adentramos en la vinculación de la acción con la de investigación dándole seguimiento a 50 familias de la mano con el equipo de seis facilitadores jóvenes (dos mujeres y cuatro hombres) socios o hijos de socios. El enfoque de diversificación bajo la lógica de productores-experimentadores en dónde, con acompañamiento técnico de los facilitadores, cada familia beneficiaria experimenta cuál es la forma más adecuada de llevar a cabo su actividad de diversificación (ver los detalles en la sección metodologías Campesino a Campesino) lo que resultó ser de mucho interés entre las familias, directivos y empleados de CESMACH. El eje de diversificación se continuó con un enfoque de pequeños proyectos productivos que fueron definidos usando los resultados de la investigación previa como detonadores de reflexión en torno a la soberanía y seguridad alimentaria. Este proceso requirió de la constante preparación técnica por parte de los facilitadores para poder atender las necesidades emergentes a cada actividad de diversificación, particularmente en un contexto de transición agroecológica. Derivado de los hallazgos académicos del proyecto de diversificación alcanzados mediante reflexiones constantes con el equipo de facilitadores, identificamos que la apicultura y la milpa son las dos actividades que, cuando se llevan a cabo de manera conjunta con el café, tienen un impacto positivo significativo en la seguridad alimentaria (Anderzén *et al.*, 2020). Con esto en mente, en el 2021 el equipo de investigación de ALC en colaboración con un grupo de

⁸ University of Vermont, Universidad de Santa Clara, y la Red Internacional de Agroecología Comunitaria en Estados Unidos. Universidad Agraria y El Colegio de la Frontera Sur en Nicaragua y México, respectivamente.

especialistas del ECOSUR comenzaron a enfocarse más puntualmente con la cooperativa filial de CESMACH Apicultores Real del Triunfo. El gran reto que presentó la cooperativa fue la obtención de la certificación orgánica para su miel para poder abrir sus posibilidades de mercado.

Estas reflexiones abrieron nuevos ciclos de IAP enfocados a dos de las principales actividades productivas realizadas en CESMACH. Uno de ellos se centró en analizar aspectos socio-económicos de la apicultura, los factores que afectan su rentabilidad, y otros beneficios que trae para las familias campesinas y sus comunidades (Anderzen, 2023). En su dimensión de acción, el ciclo/proyecto determinó el aporte de los polinizadores en los alimentos cultivados que se encuentran en las parcelas de café.

Con respecto a la milpa como segunda actividad clave de diversificación, nos dimos cuenta de que hay una tendencia muy fuerte hacia su simplificación como sistema tradicional y su posterior abandono. La razón es la priorización del café sobre la milpa, por lo que el café desplaza al cultivo de maíz dentro o no de una milpa. En aquellas parcelas en las que todavía se siembra milpa o monocultivo de maíz, usualmente se usan agrotóxicos prohibidos por la certificadora, lo cual tiene repercusiones incluso si no se utilizan en parcelas de café, pero que representan una potencial contaminación. Por tanto, frente a lo que las familias consideran una imposibilidad de sembrar milpa sin agrotóxicos, la mayoría decide dejar de hacerlo para enfocarse en el café. Con lo cual tienen que comprar el maíz y frijol con los ingresos generados por el café. Anticipando la vulnerabilidad que implica para las familias la completa dependencia en el café, en julio del 2022 iniciamos el ciclo/proyecto⁹ que buscó sentar las bases para impulsar las de transiciones agroecológicas en parcelas de milpa como un proceso a mediano plazo y enraizado en el escalamiento profundo de la agroecología, trascendiendo la sustitución de insumos convencionales. En este proyecto aspiramos explícitamente a aportar a la soberanía alimentaria con un eje politizado importante en las reflexiones con las comunidades. Por ejemplo, después de analizar la calidad de maíz y frijol con el que las familias se están nutriendo

⁹ El nombre formal del proyecto es "Desarrollo de resiliencia al cambio climático con pequeños productores de café mediante la extensión de prácticas orgánicas a cultivos básicos", y es financiado en su primer año por la Organic Farming Research Foundation, Estados Unidos (Fundación de Investigación en Agricultura Orgánica).

cuestionamos ¿es justo que los campesinos de la Sierra Madre produzcan café orgánico y de calidad para que lo consuman las personas de países ricos en el norte, mientras que sus familias se alimentan con maíz transgénico importado de Estados Unidos? (haciendo referencia al consumo de Maseca). Este tipo de preguntas provocaron la reflexión y prendieron alarmas entre las comunidades. Con estas bases cuestionamos el hecho de que sea imposible sembrar milpa sin agroquímicos: “¿Los socios de la cooperativa con nombre Campesinos Ecológicos, son verdaderamente ecológicos? ¿pueden sembrar café orgánico, pero no milpa libre de venenos?”. A partir de ahí se detonaron las reflexiones sobre los conocimientos ancestrales y las necesidades de innovación campesina para recuperar el sistema milpa y reducir la dependencia de alimentos externos de baja calidad.

Con el arranque del proyecto de milpa, también comenzó un ciclo-proyecto enfocado en la salud integral de los suelos del cafetal. Durante el 2021, la cooperativa había externado la necesidad de atender la salud integral de los suelos del cafetal y, como suele pasar con la definición de los objetivos de los siguientes ciclos de IAP, tuvo lugar un proceso de negociación entre las capacidades de los investigadores, y los intereses de las comunidades. Finalmente se concretó el proyecto “Hacia una visión regional para el manejo agroecológico del suelo en los paisajes cafetaleros de Mesoamérica”¹⁰ llevado de forma paralela en CESMACH y Asobagri, una cooperativa de café en Guatemala. Este proyecto parte del diálogo de saberes para construir una visión agroecológica del cafetal trascendiendo los lineamientos orgánicos para incorporar una visión ecológica académica y campesina de la parcela en su complejidad e integración paisajística que no solamente produce café, sino todos los demás alimentos que provienen del cafetal.

Cada uno de estos proyectos se ensamblan en el proceso global de IAP, el cual se va desarrollando de formas que es difícil de anticipar a su inicio, pero siempre avanza sobre ejes comunes. Con cada ciclo –que más o menos corresponde con un proyecto – del proceso y sus participantes vamos adquiriendo madurez y profundidad en las reflexiones. En este sentido, también se hace necesario reconocer que el desarrollo de la IAP acarrea algunos

¹⁰Financiado por el Catalyst Award (el “Premio Catalizador”) del Instituto Gund de la Universidad de Vermont.

retos como la sobrecarga de trabajo cuando un primer ciclo se traduce en nuevos y paralelos ciclos, además de que los tiempos de aprendizaje social en la transición agroecológica, no se ajustan en los tiempos que la academia impone.

Ejes sobre los que avanza la IAP

La IAP, al igual que la agroecología, no se rige por recetas, más bien se lleva a cabo de forma diferente en cada contexto en su proceso de territorialización, apropiación y evolución. Así, los presentes ejes son los que hasta ahora han servido claves para el avance del proceso, y han sido incorporados gracias a la experiencia y reflexión compartida del equipo completo de investigadores académicos, y los facilitadores que llegaron a convertirse en investigadores comunitarios. A continuación, describimos cada uno de los ejes y el contexto en el que surgieron.

Figura 4. Ejes sobre los que el proceso a mediano plazo de IAP avanzó. En diferentes momentos de su desarrollo se han incorporado diferentes ejes que permanecen



Fuente: Elaboración propia.

Formación de facilitadores comunitarios

El equipo de jóvenes locales y su coordinador garantizaron que el proceso se realice en respeto a los usos y costumbres de las comunidades, como un joven facilitador bien reconoció con respecto a los investigadores académicos:

¿Quién vive en carne propia todo esto? A veces los investigadores; otras personas que no conocen esta parte, pues, pueden decir una u otra cosa, pero quien mejor conoce esto es el socio, el que vive en campo, y que sabe de todas estas actividades, las necesidades, los trabajos que tienen que sobrepasar durante toda una temporada. [Roblero López, *comunicación personal*, 2020]

Durante el proyecto de diversificación este fue el eje más sólido del proceso IAP (2017-2020). Durante esos años, los jóvenes facilitadores (cuatro varones y dos mujeres) se comprometieron en un proceso de formación (Guzmán Luna *et al.*, 2022) en: (1) Cafecultura más allá de su producción, (2) Principios y conceptos del proyecto IAP y (3) Desarrollo humano. Así, los facilitadores aportan al análisis y a todas las fases del ciclo, llegando a conocer el proceso de forma profunda al punto de alcanzar su apropiación y contribución real en cada una de las fases del proyecto. Incluso, surgió el lema “los investigadores proponen y los facilitadores descomponen”, haciendo referencia a que todas las propuestas metodológicas y herramientas de investigación, si muchas veces surgieron de los académicos, en el proceso de análisis, y prueba con las y los facilitadores, en su papel de investigadores comunitarios, profundos conocedores del proceso de investigación y de la realidad local, sufren profundas modificaciones.

En este eje también es necesario resaltar la labor del coordinador del equipo de facilitadores, quien tuvo un rol clave en todo el proceso como mediador de los diferentes actores (e. g. investigadores académicos, financiadores, empleados de la cooperativa, y miembros de las familias campesinas). Su labor también implicó la gestión de retos derivados de las jerarquías de poder e incluso, inequidad de género, que se presentaron en el proceso, y cuyo resultado más concreto fue la redacción de las Reglas de la Cancha (ver abajo). Además, el coordinador del equipo fue responsable de la formación técnica, teórica y política del equipo de los facilitadores,

haciendo posible el intercambio de experiencias o impulsando incluso procesos autodidactas.

Co-construcción de la investigación en diálogo de saberes

Tuvo lugar en dos sentidos y siempre de forma permanente en cada etapa de los ciclos de IAP. El primero es mediante la participación profunda del equipo de facilitadores, y su coordinador en el diseño de herramientas y metodologías, su implementación, análisis y validación de datos, además de la construcción de formatos para la devolución de los datos como herramienta de educación popular y de reflexión cuando los datos así lo permitan. Esta estrategia estuvo fuertemente presente durante el proyecto de diversificación (2017-2020) con reuniones mensuales en donde evaluamos el estado de avance del proyecto y nos concentramos en construir los avances correspondientes como equipo IAP. El segundo sentido de diálogo de saberes tiene lugar en los intercambios de experiencias entre académicos, y otras experiencias en transdisciplina o IAP. Por ejemplo, como equipo participamos en el 2019 en el *Primer Congreso Mexicano de Agroecología* y el *VII Encuentro Internacional de Agroecología, Agricultura Sostenible y Cooperativismo* en Cuba en donde participamos en diversas ponencias compartiendo sobre la metodología del proceso IAP, y sobre los resultados académicos.

Por su parte, en su dimensión de acción, el ciclo de IAP enfocado en apicultura (descrito en la sección de *Breve Trayectoria Histórica*), una estudiante de Doctorado de UVM, el equipo abejas del Ecosur y empleados de la cooperativa de miel diseñaron un póster que muestra el aporte de los polinizadores a la producción de alimentos en el cafetal.¹¹ Esta herramienta fue diseñada para ser difundida entre comunidades campesinas y para ser auto interpretativa. El diálogo entre especialistas académicos y los propios apicultores garantiza la relevancia de esa herramienta

¹¹Para observar y descargar consulte https://www.uvm.edu/agroecology/coffee/pollinators_in_coffee/

para la difusión de la importancia de los polinizadores en la seguridad y soberanía alimentaria de las familias.

El proyecto de milpa se basó en reflexiones conjuntas con las comunidades para el diseño y evaluación de las parcelas experimentales de transiciones agroecológicas de la milpa. Mientras que el proyecto de salud de suelos utilizó indicadores provenientes de la edafología y del conocimiento campesino para llevar a cabo las evaluaciones y análisis de suelo en los cafetales.

Metodología Campesino a Campesino

Con influencia de la Teología de la Liberación y la filosofía pedagógica de Paulo Freire (Holt-Giménez, 2008), Campesino a Campesino es una metodología pedagógica y un movimiento social con una apuesta política por la transformación de la realidad de las comunidades histórica y estructuralmente oprimidas. En esta pedagogía el campesinado se vuelve el protagonista de sus propios procesos de liberación (Val *et al.*, 2019) construyendo redes de solidaridad entre individuos, comunidades y organizaciones campesinas. Dentro de la metodología, el conocimiento se construye y mantiene vigente mediante la ciencia y experimentación campesina, al tiempo que se consolidan sus territorios simbólicos y materiales (McCune y Sánchez, 2018; Guzmán Luna y Ferguson, 2021). La metodología incorpora el Diálogo de Saberes con la academia si rompe las relaciones de colonialidad del saber, y coloca el saber campesino a la par que el académico.

En este proceso priorizamos, las pedagogías Campesino a Campesino poniendo énfasis en las reflexiones sobre la diversificación, y posteriormente agroecología, en manos del equipo de facilitadores durante el proyecto de diversificación. En esta fase del proyecto de diversificación se les daba un seguimiento mensual a 50 familias para documentar el estado de la seguridad alimentaria. El proyecto original contemplaba un apoyo económico para incentivar la participación de las familias, sin embargo, la coordinación local sugirió que ese apoyo se diera en especie para que cada familia lo invirtiera de forma autónoma en la iniciativa de diversificación productiva de su preferencia (e.g. cría de pollos, peces, puercos, frutales u hortalizas). Así, el equipo local dio a la figura de productor/a-experimentador/a, como

aquellos campesinos que observaban y aprenden de sus experiencias para, en reuniones con otros productores/as-experimentadores/as en la misma actividad de diversificación, compartir sus aprendizajes bajo la guía del equipo de facilitadores.

Por otro lado, desde el inicio de nuestro proceso las metodologías Campesino a Campesino han sido promovidas mediante intercambios de experiencias: entre las cooperativas CESMACH y Prodecoop en Nicaragua (2018 y 2019), dos visitas (2021 y 2022) del grupo Tenamaste de Guatemala que promueve la soberanía alimentaria campesina mediante técnicas agroecológicas, con la cooperativa FemCafé en Veracruz (2022) en temas de diversificación productiva y género.

Espacios de diálogo o ceremonia del café

La mística es uno de los ejes principales de La Vía Campesina, y es útil para reconocer que no se trata de un movimiento intelectual, sino de las emociones, “la mística nos ayuda a trabajar en lo que tenemos en común, y no en nuestras diferencias” (La Vía Campesina, 2022). La ceremonia del café fue la forma en como el coordinador del equipo de facilitadores puso como eje para detenernos un momento de cuestiones intelectuales y productivas, y reconocernos como individuos complejos, en nuestra subjetividad y afectividad. La ceremonia tenía lugar al inicio o final de cada mes y fue pensada originalmente para desarrollar el eje de Desarrollo Humano del plan de formación.

La ceremonia del café estuvo constituida de tres momentos. El primero consistía en la preparación del espacio y su significado. Como en toda ceremonia se debe preparar el escenario para su desarrollo, despejando el espacio de cualquier elemento de distracción, como pueden ser tabletas, celulares o computadoras. El café era puesto en el centro de la mesa. Esto tenía como objetivo, recordar a las y los participantes, que el café es el motor que mueve a la cooperativa, por el café estamos ahí, por el café nos conocimos. Esto también nos llevaba a recordar sobre el objetivo de quienes colaboramos en la organización: lograr el bienestar de las familias que producen el café y de las personas que trabajan en y para la cooperativa.

El segundo momento era el de compartir. Partiendo de la idea que siempre recuerda el coordinador de campo: en la vida no todo es dulce, sino que también hay cosas amargas, como el café, que nos despiertan. En ese sentido, éramos invitados a expresar de manera franca y honesta, cómo nos sentimos y cuál ha sido nuestro aprendizaje durante el mes. Al término de la primera participación voluntaria, quién iniciaba le servía y ofrecía una taza de café a otra persona junto con algún mensaje. Este también era un momento para arreglar diferencias, agradecer o aclarar alguna situación al interior del equipo. Quién recibía la taza tenía la palabra y tenía la oportunidad de expresarse y servir la siguiente taza de café. Esto continuaba hasta que todos los presentes participaran. Generalmente las ceremonias se realizaban entre grupos pequeños y espacios cerrados, pues “lo que ahí se dice, ahí se queda”. En el tercer momento tenía lugar una reflexión en torno a un tema específico. Algunos de estos fueron: (1) ¿Cuál ha sido el café más amargo que hemos tomado?, haciendo referencia a algún acontecimiento triste o alegre que le haya dejado algún aprendizaje o lección; (2) “La piedra en el zapato”, hablando de pensamientos recurrentes que nos causan daño y porque debemos desprendernos de ellos; (3) Tipos de personalidades para comunicarnos mejor; (4) Nuestra meta más importante. En este momento el diálogo era abierto y se compartían opiniones de todos y todas.

Las risas y lágrimas continuamente estaban presentes en las ceremonias. La ceremonia del café permaneció en el proceso de IAP como forma de acercamiento como equipo y reconocer aquellos aspectos humanos que nos son inherentes más allá de títulos o cargos. Como se dijo anteriormente, este espacio surgió dentro del eje de Desarrollo Humano en el plan de formación, sin embargo, hemos aprendido que tiene una fuerte similitud con otras formas de dialogo como los círculos de mujeres que promueve la cooperativa Fem-Cafe de Veracruz o los Círculos de la Palabra en otras organizaciones.

Establecimiento de las Reglas de la Cancha

La teoría de la IAP tiene un discurso ético-político muy atractivo para personas de la academia y de las organizaciones no gubernamentales vinculadas a la agroecología, y para el bienestar de las comunidades rurales. Sin embargo,

por varias razones la capacidad de poder llevar la IAP a la práctica, más allá del discurso, no es tan sencillo. Las *Reglas de la Cancha* responden a la necesidad sentida de que, independientemente de los cargos o títulos académicos, los autoritarismos o conductas arrogantes no tienen cabida en el proceso de IAP.

La necesidad de hacer explícitos los comportamientos y actitudes esperadas en las personas que participen surgieron después de meses de formación con la primera generación de facilitadores. Una vez interiorizados los principios de IAP tuvimos algunos episodios de personas vinculadas a la academia que aspiraban a integrarse a nuestro proceso de IAP reproduciendo patrones autoritarios, y verticales más que participativos. Podemos citar dos ejemplos muy concretos. El primero es que una de las compañeras facilitadoras se sintió discriminada por su condición de mujer, joven, campesina, y sin estudios académicos. El segundo es que una persona de la academia se incorporó a una concentración de los facilitadores tratando de modificar e imponer otra dinámica sin haber entendido la previa o consultar el cambio. El resultado fue que el equipo de facilitadores apropiados del proceso de IAP, y con respaldo de su coordinador, expresaron respetuosa resistencia a incorporar a las personas que no siguieran los principios éticos de la IAP.

Así, de forma colaborativa entre investigadores académicos y los facilitadores, redactamos las Reglas de la Cancha. Ese fue un documento vivo y en constante evolución ya que se leía, revisaba y enriquecía con cada nueva persona que aspira a incorporarse o con cada ciclo de IAP. Las Reglas de la Cancha están organizadas en tres apartados: (1) Introducción (ver figura 5.); (2) Expectativas del grupo de facilitadores con cada uno de los actores con quienes interactúan; y (3) Proceso de integración de nuevos miembros de la IAP.

Por su parte, dado que el documento fue redactado desde los facilitadores, se puso énfasis en lo que se espera de ese grupo con su coordinador, productores e investigadores, estudiantes y voluntarios. En este último vínculo con los académicos, podemos resaltar algunos puntos que cito literalmente del documento: (1) No discriminar entre los facilitadores, particularmente si está basado en alcances académicos; (2) no utilizar palabras muy técnicas o tener la voluntad de explicarlas; (3) no imponer ninguna iniciativa sin consultar; (4) ser flexible a la opinión del grupo; (5) enseñar usando el

diálogo; (6) echar relajo con el grupo y compartir; (7) respetar los ritmos y tiempos de las comunidades; y (8) recordar siempre que los facilitadores también son investigadores, no mano de obra.

Finalmente, el apartado de integración de nuevos miembros al proceso de IAP sugería que, después de la revisión de las Reglas de la Cancha, hubiera un proceso de prueba para ver si “el proceso satisface sus expectativas”.

Figura 5. Cuatro puntos generales contenidos en la Introducción de las Reglas de la Cancha



Fuente: Elaboración propia.

Transversalización de los principios IAP en la cooperativa

Es un eje recientemente incorporado al proceso de IAP que surgió de la necesidad identificada de transversalizar y articular los principios de la IAP a las otras áreas de CESMACH. Particularmente nos enfocamos en el equipo técnico que son quienes más visitaban las comunidades, y tienen un profundo conocimiento de su realidad social y productiva, por lo que se pudo articular a cabalidad con las prácticas agroecológicas. Así, más allá de generar reflexiones localizadas en las comunidades en donde cada proyecto se lleve a cabo, los principios agroecológicos y de IAP se podían diseminar en otras áreas de la cooperativa. El gran reto para integrar completamente este eje

es la sobrecarga de trabajo ya que su coordinación requiere tiempo por parte del equipo de IAP y los técnicos u otros empleados de CESMACH.

Igualmente, la cooperativa fue ejerciendo una participación activa a quienes se presentaban con intenciones de realizar un proyecto de investigación y siempre pregunta: *por qué o para qué va a servir esa propuesta a la cooperativa*. Generar información que se archivarán en un documento no era suficiente, de tal forma que tiene que ser primero devuelta de una forma sensible al contexto de la cooperativa, es decir no reproducir el lenguaje de las epistemologías académicas, y tiene que generar información que pueda ser relevante a la cooperativa.

Reflexiones finales

Los procesos de transiciones agroecológicas que se llevan a cabo desde las bases comunitarias, ecológicas y culturales siguen trayectorias particulares y radicalmente diversas en cada territorio material y simbólico. La agroecología que conduce a la soberanía alimentaria de los pueblos requiere de tierra fértil literal y metafóricamente para poder enraizar y desarrollarse. Los paisajes dominados por café son reconocidos arquetípicamente como fértiles de la agroecología en dos sentidos: el primero por llevarse a cabo en México mayoritariamente en una matriz cultural indígena con un fuerte patrimonio biocultural (Moguel y Toledo, 1996), y segundo por la integridad ecológica del sistema agroforestal (Perfecto y Vandermeer, 2015). No obstante, el proceso IAP que describimos aquí es débil en su potencial biocultural al tratarse de comunidades campesinas no identificadas como indígenas de ese territorio.¹² Además, todas las comunidades son de “reciente” colonización en el territorio si lo comparamos con otras poblaciones que tienen una relación de milenios con los ecosistemas, al punto que los han moldeado, por ejemplo, los mayas peninsulares (Ford y Nigh, 2018).

Además de lo anterior, identificamos retos transversales al proceso. Estos desafíos tienen que ver con las características propias de la academia, del

¹²Recordemos que las poblaciones que sí se identifican como indígenas han migrado de otros sitios como Los Altos de Chiapas, o Guatemala: por tanto, sus arraigos y patrimonio biocultural corresponde a otros territorios.

mundo campesino y del encuentro de ambos. Por parte de la academia identificamos que, al comprometernos adicionalmente con los procesos locales, la carga de trabajo se va incrementando. Mientras que los plazos para alcanzar algún grado académico o el marco de un proyecto, difícilmente se ajusta a los tiempos campesinos y del proceso agroecológico y de IAP. Por parte del mundo campesino, y particularmente trabajando con jóvenes, vemos que la pluriactividad o el inicio de la formación de una familia pueden comprometer su permanencia en el proceso formativo y de IAP. Esto se expresa con mucha más fuerza para las mujeres. Finalmente, identificamos que, a pesar del discurso de justicia y equidad que acompaña a la IAP y la agroecología, persiste un riesgo en la reproducción de patrones autoritarios. Para esto, identificamos que necesario que el o la investigadora mantenga una mirada autocrítica, y en constante escucha con los grupos de base, como las conversaciones llevadas a cabo en la *Ceremonia del Café*. Por otro lado, el proceso de formación del equipo de facilitadores incrementó su autoestima y los llevó a identificar y desafiar las acciones autoritarias que se estaban llevando a cabo hacia ellos y ellas. Es decir, para nosotros, frenar la reproducción de patrones autoritarios implicó una labor constante, respetuosa y de compañerismo por ambas partes involucradas.

Para construir agroecologías desde la base, el proceso IAP aquí expuesto buscó impulsarse en el arraigo por las formas de producir alimentos y de cuidado de la vida propia y del entorno natural. Buscamos construir desde los principios y ejes de IAP un cambio de paradigma en las comunidades que apuesten a su soberanía alimentaria más que a la dependencia en alimentos de baja calidad y foráneos a sus territorios. Buscamos que las familias campesinas y sus medios de vida sean el eje de su sistema alimentario generando resiliencia en sus sistemas frente al cambio climático, o mercados extranjeros. Buscamos que la fertilidad de la organización social, y el conocimiento campesino corresponda a la fertilidad de la reserva de El Triunfo para preservar la vida.

Así como la agroecología tiene técnicas para transformar un paisaje deteriorado en productivos y diversos, nosotros apostamos al IAP que incorpora el diálogo de saberes, metodologías Campesino a Campesino y el respeto de los usos y costumbres locales para sentar las bases de esta transición. Nuestro proceso a sus seis años está iniciando. Hasta ahora nuestro principal logro ha

sido, desde nuestra perspectiva, poner a la agroecología y la soberanía alimentaria en la visión de la cooperativa, la formación de jóvenes facilitadores, y sembrar semillas de reflexión entre las familias campesinas participantes. Estos logros van contra las soluciones rápidas y superficiales: nosotros, desde el territorio de los cafeticultores de CESMACH, apostamos a los procesos de largo aliento que construye agroecología desde la base.

Agradecimientos

A Ernesto Méndez y Martha Caswell por su liderazgo en este proceso. A Janica Anderzén, Andrew Gerlicz y Martha Caswell por, además de ser parte de este proceso, haber revisado y enriquecido este documento. A Rosa López Valentín y Mareli Dóminguez Gómez por su posterior integración a este proceso. Al equipo de facilitadores, particularmente a Alejandra, Inés, Bernardo, Williams, Caralampio, David, Erik y Jorge. A los diferentes colaboradores de ECOSUR, CAN, SCU, UNA, PRODECOOP, y varias otras instituciones que han apoyado este proceso. Sobre todo al equipo y familias que constituyen CESMACH.

Bibliografía

- Anderzén, J. (2023). Multiple Values of Beekeeping as an Element of Diversified, Agroecological Coffee Landscapes. En: *'No solamente del café puede vivir uno': Participatory Action Research On Agricultural Diversification In Smallholder Coffee Systems Of Chiapas, Mexico*. pp. 225. Universidad de Vermont. Tesis doctoral 1680. <https://scholarworks.uvm.edu/graddis/1680>
- Anderzén, J., Guzmán Luna, A., Luna-González, D. V., Merrill, S. C., Caswell, M., Méndez, V. E., Hernández, R., Mier M. y Giménez, T. (2020). Effects of on-farm diversification strategies on smallholder coffee farmer food security and income sufficiency in Chiapas, Mexico. *Journal of Rural Studies* 77: 33–46. doi: 10.1016/j.jrurstud.2020.04.001
- Bacon, C. M., Sundstrom, W. M., Flores Gómez, M. A., Méndez, E., Santos, R., Goldoftas, B., y Dougherty, I. (2014). Explaining the 'hungry farmer paradox': smallholders and Fair-trade cooperatives navigate seasonality and change in Nicaragua's corn and coffee markets. *Global Environmental Change* 25,133–149.

- Bilinsky, P. y Swindale, A. (2010). Months of Adequate Household Food Provisioning (MAHFP) for Measurement of Household Food Access: Indicator Guide (v.4). FHI360/FANTA, Washington, D. C.
- Caswell, M., Méndez V. E., Baca, M.; Läderach, P., Liebig, T., Castro-Tanzi, S., y Fernández, M. (2014). *Revisiting the "thin months" – A follow-up study on the livelihoods of Meso-american coffee farmers*. CIAT. Policy Brief No. 19. Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT), Cali, Colombia. p. 6.
- Caswell, M., Méndez V. E., Bacon, V. M. (2012). Food security and smallholder coffee production: current issues and future directions. ARLG Policy Brief # 1. University of Vermont: Burlington, VT.
- CONANP (2022). La Reserva de la Biosfera El Triunfo, ejemplo de conservación y Sustentabilidad. Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Recuperado de <https://www.gob.mx/conanp/prensa/la-reserva-de-la-biosfera-el-triunfo-ejemplo-de-conservacion-y-sustentabilidad-23304>
- Cortina Villar, S., Plascencia-Vargas, H., Vaca, R., Schroth, G., Zepeda, Y., Soto-Pinto, L., Nahed Toral, J. (2012). Resolving the conflict between ecosystem protection and land use in protected areas of the Sierra Madre de Chiapas, México. *Environmental Management* 49(3): 649–662.
- De Vos, J. (1994). *Vivir en frontera. La experiencia de los pueblos indios de Chiapas*. CIESAS-INI, México, p 313.
- DOF (2015). Artículo 48 de la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente. Publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 9 de enero de 2015. Secretaría de Gobernación, México.
- Ellis, F. (2000). *Rural Livelihoods and Diversity in Developing Countries*. Oxford University Press, Oxford.
- Fals Borda, O. (1981). La Ciencia y El Pueblo. En *Investigación Participativa y Praxis Rural. Nuevos Conceptos en educación y Desarrollo Comunal*. pp. 19–47. Mosca Azul Editores.
- FAO (1996). *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma, Italia.
- Fernández, M., y Méndez, V. E. (2019). Subsistence under the Canopy: Agrobiodiversity's Contributions to Food and Nutrition Security Amongst Coffee Communities in Chiapas, Mexico. *Agroecology and Sustainable Food Systems*. pp.1–23.
- Ford, A., y Nigh, R. (2018). *The Mayan Forest Garden: Eight Millennia of Sustainable Cultivation of the Tropical Woodlands*. Routledge, London y New York. 260 p.
- FLOCERT (2023). Glosario. *Prima Fairtrade*. Recuperado de <https://www.flocert.net/es/glossary/prima-fairtrade/>
- García López, V., Giraldo, O. F., Morales, H., Rosset, P. M., Duarte, J. M. (2019). Seed sovereignty and agroecological scaling: Two cases of seed recovery, conservation, and defense in Colombia. *Agroecology and Sustainable Food Systems* 43, 827–847. doi: 10.1080/21683565.2019.1578720
- Gerlicz, A., Méndez, V. E., Conner, D., Baker, D., Christel, D. (2019). Use and perceptions of alternative economic activities among smallholder coffee farmers in Huehuet-

- enango and El quiché departments in Guatemala. *Agroecology and Sustainable Food Systems* 43(3), 310-328. doi: 10.1080/21683565.2018.1532480
- Giraldo, O. F., y Rosset, P. M. (2017). Agroecology as a territory in dispute: between institutionality and social movements. *Journal of Peasant Studies* 45, 1–20. doi: 10.1080/03066150.2017.1353496
- Guzmán Luna, A., Ferguson, B. F., Schmook, B., Giraldo, O. F. Aldasoro Maya. E. M. (2019). Territorial resilience the third of agroecological ecological scaling: Approximations from three peasant experiences in the South of Mexico. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, doi: 10.1080/21683565.2019.1622619
- Guzmán Luna, A. Ferguson, B. F. (2021). Aprendizaje transformador en la territorialización de la agroecología. *Sociedad y Ambiente* 24:1-31.
- Guzmán Luna, A. Bacon, C. M., Méndez, V. E., Flores Gómez, M. E., Anderzén J., Mier y Terán Giménez Cacho, M., Hernández Jonapá, R., Rivas, M., Duarte Canales, H. A. Benavides González, Á. N. (2022). Toward Food Sovereignty: Transformative Agroecology and Participatory Action Research with Coffee Smallholder Cooperatives in Mexico and Nicaragua. *Frontiers in Sustainable Food Systems* 6:810840. doi: 10.3389/fsufs.2022.810840
- INECC (2022, Noviembre 15). Reserva de la Biosfera El Triunfo. Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático Recuperado de <http://www2.inecc.gob.mx/publicaciones2/libros/2/triunfo.html>
- HLPE (2019). Agroecological and Other Innovative Approaches for Sustainable Agriculture and Food Systems that Enhance Food Security and Nutrition. High Level Panel of Experts on Food Security, Reporte 14. Recuperado de http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/hlpe/hlpe_documents/HLPE_Reports/HLPE-Report-14_EN.pdf
- Holt-Giménez, E. (2008). *Campesino a Campesino: Voces de Latinoamérica Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*. Managua, Nicaragua: SIMAS. 294 p. ISBN 978-99924-55-31-9.
- Jaffee, D. (2014). *Brewing Justice: Fair Trade Coffee, Sustainability, and Survival*. Berkeley, CA: University of California Press. 432 p. doi: 10.1525/9780520957886
- La Vía Campesina (1996). The right to produce and access to land. Recuperado de <http://safsc.org.za/wp-content/uploads/2015/09/1996-Declaration-of-Food-Sovereignty.pdf>
- (2015). Nyéléni 2015—Declaration of the International Forum for Agroecology. Nyéléni—forum for food sovereignty.
- (2022, Diciembre 12). Mística is one of the principles uniting La Vía Campesina. Recuperado de <https://viacampesina.org/en/mistica-is-one-of-the-principles-uniting-la-via-campesina/>
- Leff, E. (2009). Pensamiento Ambiental Latinoamericano: Patrimonio de un Saber para la Sustentabilidad. ISEE *Publicación ocasional* (6), 1–15.
- Mason, R. White, A., Bucini, G., Anderzén, J., Méndez y V. E. Merrill, S. C. (2021). The evolving landscape of agroecological research. *Agroecology and Sustainable Food Systems*, 45(4), 551-591, doi: 10.1080/21683565.2020.1845275

- McCune, N., y Sánchez, M. (2018). Teaching the Territory: Agroecological Pedagogy and Popular Movements. *Agriculture and Human Values* 36(3), 595-610. <https://doi.org/10.1007/s10460-018-9853-9>
- Méndez, E., Bacon, C. M., y Cohen R. (2013). Agroecology as a transdisciplinary, participatory, and action-oriented approach. *Agroecology and Sustainable Food Systems* 37(1), 3-18
- Méndez V., Caswell, M., Gliessman, S. R., y Cohen, R. (2017). Integrating Agroecology and Participatory Action Research (PAR): Lessons from Central America. *Sustainability* 9(705). doi: 10.3390/su9050705
- Moguel, P., Toledo, V. M. (1996). El café en México: ecología, cultura indígena y sustentabilidad. *Ciencias* 43: 40-51
- Morris, K. S., Mendez, V. E., y Olson, M. B. (2013). 'Los meses flacos': seasonal food insecurity in a Salvadoran organic coffee cooperative. *Journal of Peasant Studies*, 40(2), 423-446. <https://doi.org/10.1080/03066150.2013.777708>.
- Patel, R. (2009). What does food sovereignty look like? *Journal of Peasant Studies*, (36), 663-706. doi: 10.1080/03066150903143079
- Pérez Pérez, E. F., y Villafuerte Solís, D. (2019). Dilema de los campesinos frente a los imperativos del mercado neoliberal en Los Altos de Chiapas, México. *Estudios Rurales*. 9(18). Publicación del Centro de Estudios de la Argentina Rural. Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7746698>
- Perfecto, I. y Vandermeer, J. (2015). Coffee agroecology. A new approach to understanding agricultural biodiversity, ecosystem services and sustainable development. Routledge. pp. 358. <https://doi.org/10.4324/9780203526712>
- Pimbert, M. P. (2018). Food sovereignty, agroecology and biocultural diversity: constructing and contesting knowledge.
- Rahman, M., y Fals Borda, O. (1988). Romper el monopolio del conocimiento: situación actual y perspectivas de la Investigación-Acción Participativa en el mundo. *Análisis Político* (5) pp. 46-55. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/74123>
- Rutopía (2022, Octubre 13). Un viaje para conocer al ave sagrada, El Quetzal en El Triunfo, Chiapas. Recuperado de <https://rutopia.com/blog/conoce-a-la-ave-divina-el-quetzal-en-el-triunfo-chiapas/>
- Sarandón, S. J., y Flores, C. C. (2014). *Agroecología*. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata (EDULP). Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales.
- SEMARNAT (2022). Reserva de La Biosfera El Triunfo. Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales. Recuperado de <https://www.gob.mx/semarnat/articulos/reserva-de-la-biosfera-el-triunfo?idiom=es>
- Val, V., Rosset, P., Zamora Lomelí, K., Giraldo, O. Rocheleau, D. (2019). Agroecology and La Via Campesina I. The Symbolic and Material Construction of Agroecology through the Dispositive of 'Peasant-to-Peasant' Processes. *Agroecology and Sustainable Food Systems* 43(7-8), 872-894. <https://doi.org/10.1080/21683565.2019.1600099>

